

SEGUNDO RETO

¿Cómo trabajar articuladamente con las familias y las comunidades, generando condiciones necesarias para el desarrollo y el aprendizaje de las niñas y los niños?



Promover el intercambio de puntos de vista entre las maestras, maestros, agentes educativos y las familias con el fin de enriquecer las interacciones y las experiencias que viven las niñas y los niños en la cotidianidad y así promover su desarrollo y aprendizaje.

Relaciones & Diálogo

La buena relación y el diálogo con los adultos significativos son fundamentales para establecer vínculos con las familias y promover el desarrollo y el aprendizaje de las niñas y los niños. Para lograr esto es importante pensar en **estrategias que permitan un diálogo fluido, una comunicación en doble vía**, que supere la mera entrega de información sobre el desarrollo y el aprendizaje de las niñas y los niños, o de las actividades del entorno educativo, por medio del cual se tejan lazos de colaboración entre las familias y las unidades de servicio (UDS) o las instituciones educativas (IE). Con este objetivo en mente, te proponemos algunas estrategias:



Conocer a familias y comunidades: valorar su experiencia, sus costumbres y sus rasgos sociales y culturales nos posibilita encontrar las mejores maneras para conversar con los adultos cuidadores y encontrar oportunidades cotidianas para promover el desarrollo y el aprendizaje de las niñas y los niños.



Establecer acuerdos y proyectar: analizar las necesidades, intereses, capacidades y potencialidades de las familias para priorizar acciones y estrategias pedagógicas que establezcan puntos de encuentro entre las familias y la escuela (*¿qué preguntas tienen las familias y cómo las puedes involucrar en la planeación pedagógica?*).



Promover la participación de las familias vía WhatsApp: proponer algunas adivinanzas para que las familias resuelvan o comenzar una historia para que entre todas la vayan construyendo, son formas creativas de hacer construcciones colectivas.



Trabajar juntos para materializar ideas: implementar estrategias y propuestas participativas que nazcan de las iniciativas de las familias y se integren a las propuestas pedagógicas que diseñan las maestras, maestros o agentes educativos, cuyo centro sea la pregunta sobre las mejores maneras de potenciar el desarrollo y el aprendizaje de las niñas y los niños.



Desarrollar encuentros sobre cómo aprenden y se desarrollan las niñas y los niños:

algunas preguntas que se hacen las familias pueden ser abordadas a partir de talleres o encuentros prácticos donde puedan conversar sobre las formas en que las interacciones potencian el desarrollo de las niñas y los niños, y cómo se pueden brindar oportunidades en la cotidianidad para hacerlo.



Invitar a las familias a jugar, crear y explorar junto con las niñas y los niños:

estas experiencias de interacción conjunta posibilitan a las familias compren-

der cómo las niñas y los niños tienen la oportunidad de desarrollarse y aprender mientras juegan, exploran y se expresan.



Invitar a las familias a que involucren a las niñas y a los niños en pequeñas tareas cotidianas:

como alistar su ropa para el siguiente día, escoger los ingredientes para alguna comida o hacer la lista del mercado a partir de sus dibujos o grafiás propias, entre otras alternativas que se les ocurran y que la niña o el niño pueda asumir de manera tranquila.



Crear espacios de encuentro que faciliten la participación de familias y comunidades:

Espacios como exposiciones artísticas, ferias de intercambio gastronómico, de profesiones y oficios, encuentros intergeneracionales como lunadas, fogatas o tertulias donde puedan compartir historias, cuentos y cantos para las niñas y los niños.